

XIII

Industria Ganadera.—Ventajas que ofrece Sonora para la cria de ganados bovino, ovino, porcino y caballar.—Sus pastos naturales, sus varias especies y cualidades nutritivas.—Area de terreno que puede dedicarse á la cria de ganado.—Número de cabezas que pueden criarse en sus terrenos.—Cálculo aproximado de su producción.—Abundancia de agua.

SI DAMOS una mirada desde la frontera del Norte del Estado, donde el bárbaro apache tuvo por largo tiempo aniquilada la industria ganadera hurtando cuantiosas partidas de reses y caballada, hasta las márgenes del Buenavista, donde los yaquis y los mayos parecían haberse propuesto á concluir con los bienes de campo de los blancos; podremos ver una inmensa area de tierra, plana en unas partes y montañosa en otras pero inadaptable en todas para otros usos que la cria de ganado.

Y esos terrenos que año tras año se cubren de magníficos pastos y que ni area de más de 60,000 millas cuadradas no contienen en la actualidad ni una décima parte de los ganados que pueden soportar.

Cuando se considera que las primeras colonias sonorenses fueron establecidas hace más de doscientos años, y que como productoras de ganado, en nuestros días debían ser las primeras del mundo, al observar la decadencia de la industria ganadera, natural es pensar que causas poderosas hubo que la dieron muerte al nacer.

Vivos están aún los recuerdos de las sangrientas correrías del feroz apache que se internaba por las fronteras del Norte, y vivos también en la memoria de todos las repugnantes escenas de asesinato y latrocinio en que los yaquis y los mayos instigados por los sacerdotes encargados de civilizarlos, fueron los más poderosos agentes de la muerte y el pillaje en las comarcas de Occidente.

Los ganados fueron diezmándose poco á poco y paulatinamente despoblándose los ranchos, hasta quedar esa industria en el lamentable estado de decadencia en que hoy la encontramos.

Con enemigos tan pertinaces é inhumanos, otro pueblo menos abnegado, ó menos valiente si se quiere, habría abandonado en masa esas comarcas emigrando á otras regiones en busca de paz y garantías. Pero no sucedió así y nuestro pueblo con admirable perseverancia continúa á pesar de esas condiciones tristísimas labrando sus campos y criando sus ganados frente á frente del alarido del salvaje y de los disparos del mosquete.

Más ahora que los salvajes del Norte, han sido confinados á regiones remotas y reducidas las tribus del Yaqui y del Mayo á la obediencia de las autoridades; hoy que las revoluciones han dejado de ser y se disfruta de paz y garantías, lógico es creer que ese pueblo que en épocas aciagas pudiese sostener los diferentes ramos de su industria, dé impulso vigoroso á todos los elementos de riqueza del Estado entre los que figura en primera fila la industria ganadera.

El hombre ha sido inclinado á la vida pastoril desde el principio del mundo, y en todos los tiempos, y en todos los países ha sido siempre la ocupación más lucrativa y más independiente del globo. Es la que requiere menos atenciones, la que dá mayores productos y la que ofrece una existencia libre de cuidados. Sean cuales fueren las cuestiones sociales que agiten á

los pueblos, el ganadero permanece tranquilo y sus ganados se reproducen sin interrupción acrecentando su riqueza. Perezoso ó activo, ausente ó en sus posesiones el resultado es el mismo: sus ganados continúan reproduciéndose con imperturbable constancia. Mientras el minero se desvela pensando en un desastre ó que sus minas se pongan en borra; el comerciante, en los malos tiempos; el banquero, en las alzas y bajas de la moneda circulante; el médico, en el buen clima que le arrebató su clientela; el hacendista, haciendo números; el obrero, en las bajas de los salarios; el político, en intrincadas combinaciones y el ferrocarrilero, el armador, el empresario, el contratista, el artesano y todos impulsados por el motor poderoso del progreso, van marchando con una rapidéz vertiginosa, cayendo y levantándose, luchando á brazo partido en el certámen de la competencia; el ganadero puede tranquilo dormir á pierna suelta sin apuros ni cuidados; pasearse cuando lo crea conveniente y en suma, no importársele nada del mundo ocupado, sin que por eso dejen de reproducirse sus ganados aumentando su fortuna año por año.

El Nuevo Continente disputa al mundo viejo la supremacía en la industria ganadera. Las dos Américas van paulatinamente llenándose de ganados y ya la vetusta Europa depende del Nuevo Continente en el abasto de sus carnes. La agricultura del viejo mundo ha ido estrechando poco á poco á los productores de ganado y donde antes pacían las reses se ven hoy las cementeras que constituyen su agricultura. Por tanto nuestras exportaciones de ganado tienen que asumir proporciones colosales. La Gran Bretaña, nos compra á peso de oro sus famosos *beefsteaks*; la Alemania, nos pide con ahínco la materia prima para sus jamones y la Francia consume diariamente la chuleta de América. Y no solo la Europa, sino millones de almas diseminadas á lo largo del Océano Atlántico llaman á nuestras puertas en demanda de carnes, de lanas y de pieles.

Sonora posee más cuantiosos elementos naturales para la cria de ganado que ningun otro Estado de la República. Desde su línea limítrofe con el Estado de Sinaloa hasta la frontera de los Estados Unidos y sus confines hácia el Estado de Chi-

huahua se extiende una area de más de sesenta mil millas cuadradas de terrenos libres de toda absorción por la agricultura y adaptables solamente para la cria de ganado. Sus colinas, mesas y montañas abundan en excelentes pastos. El ganado se cria y se conserva gordo tanto en el verano como en el invierno, pues sus pastos que son inmejorables cuando verdes, no pierden sus propiedades nutritivas una vez secos.

Abundan la grama, la galleta, el alfilerillo y otros pastos que no pueden ser mejorados con los que se cultivan. Hay muchísimo orégano del que gusta sobremanera el ganado vacuno, y dá á la carne un sabor exquisito y delicado. Sus bosques están llenos de mezquite y palo fierro cuyas hojas son excelente pasto y la fruta del primero y la semilla del segundo engordan al ganado como si estuviese en potreros de seba. En los anales del Estado no se registra una nevada y los criadores en consecuencia no se ven obligados á hacer cuantiosos gastos en la erección de grandes establos donde favorecer sus ganados como sucede en muchas partes de los Estados Unidos, donde algunas veces en una sola nevada mueren enormes cantidades de reses y ganado menor.

Los antiguos y experimentados ganaderos como los Gonzalez, los Encinas, los Morales, los Félix y otros aseguran que los pastos lejos de extinguirse mejoran de año en año con el abono del ganado; por tanto, los que quieran invertir sus capitales en esa industria, no pueden ni por un momento abrigar el temor de que concluyan; pues está probado que son más abundantes y mejores los que más ganados soportan, como sucede con los de los Gonzalez donde pastorean millares de reses.

Los ranchos de ganado que en otra parte es difícil encontrar y son costosísimos, en Sonora hay muchos, sumamente extensos, á precios muy cómodos y abundan terrenos donde abrir mil y uno más. Con estas circunstancias favorables, Sonora está llamado á marchar á la vanguardia de los Estados productores de ganado de la República.

Tomando por base 60,000 millas cuadradas, de terrenos adecuadas para esta industria y reducidos á acres darán la inmensa area de 38,400,000 acres. Calcúlese que un animal

puede mantenerse un año en cinco acres, como sucede, y se verá que el Estado, cuando ya todos sus terrenos agrícolas hayan sido abiertos al cultivo, tendrá todavía suficiente campo donde mantener 7.680,000 cabezas de ganado que valuadas á \$5.00 representarán un capital de \$38.400,000.

La importante villa férrea que atraviesa el Estado, partiendo del Puerto de Guaymas á entroncar con los ferrocarriles de los Estados Unidos en Arizona, ha sido en extremo beneficiosa á los criadores y vino impulsando esa industria, hasta la promulgación de la inícuca ley McKinley, pero cuando esa ley desaparezca y se abran vías de comunicación por todas las regiones productoras, la cria de ganado asumirá proporciones colosales y llegará al más alto grado de prosperidad. El ferrocarril le proporcionará el elemento esencialísimo de la transportación rápida y barata, abriéndole las puertas del mercado del mundo. Con estas facilidades puede hoy el ganadero de Sonora, abastecer los mercados de Inglaterra compitiendo en precio con los productores de Texas y Montana.

El ganado se reproduce en más de un noventa por ciento con la circunstancia de no perderse arriba de dos y medio á tres por ciento anualmente. Por tal concepto, calculando los gastos necesarios y las pérdidas por robo y otras causas, queda un aumento anual de un 77% por término medio. Un individuo que con el modesto capital de \$3,000 entre en este negocio, puede comprar 100 vacas que le darán el siguiente resultado:

Primer año.....	177	cabezas.
Segundo ,,	313	,,
Tercero ,,	553	,,
Cuarto ,,	978	,,
Quinto ,,	1720	,,

Este cálculo, el más aproximado hecho por criadores experimentados, puede dar una idea de lo productivo de ese negocio; tanto que no hay otro que un hombre de mediana inteligencia y corto capital pueda emprender con mejores resultados.

De pocos años á esta parte ha comenzado á mejorar el ganado cruzándolo con toros *Durham*, importados de los Estados Unidos, pero se ha dedicado mayor atención al mejoramiento

de la caballada. Sin embargo, poco á poco irán palpándose los resultados del mejoramiento del ganado vacuno y no está lejos el día en que veamos desaparecer la raza primitiva y á los criadores orgullosos de sus nuevas razas.

Hánse abierto fecundos horizontes al porvenir del ganadero sonorense, con la deportación de los apaches á la Florida y la sujeción de los yaquis y los mayos; acontecimientos los más grandes que se registran en los anales de Sonora, porque ellos significan la terminación de las depredaciones de esas hordas de asesinos y ladrones.

Los Distritos de Guaymas, Alamos y Hermosillo, en los que los yaquis hacían sentir sus constantes irrupciones, llevándose partidas de cien, doscientas y hasta quinientas reses, no serán ya molestados por esas tribus, porque el Gobierno general los tiene hoy bajo la férula y no podrán ya levantarse en armas ni salir fuera de las tierras que se les designen á cometer sus acostumbrados robos.

Cuando estos indios estuvieron en paz criaban muchos ganados y la fama de los carneros se extendía por todo el Estado, tanto por su gran tamaño cuanto por su extraordinaria gordura, pues del unto de cada uno se fabricaban de 120 á 128 velas de tamaño regular.

Hubo tiempo en que solamente en la Misión de Huirivis se contaron cuarenta mil cabezas de ganado menor y muchísimo vacuno y caballada, así como un sinnúmero de asnos. Y no obstante la larga guerra que han sostenido en los últimos diez años cuentan aún con muchos bienes de campo.

Los mencionados Distritos, fecundos en elementos para la cria de ganado están llenos de pastos naturales, y de superior calidad. Los criadores podrán multiplicar sus bienes y dentro de pocos años será indescriptible la prosperidad de esa industria. Los ranchos despoblados volverán á poblarse y se abrirán otros muchos porque el terreno es extenso y magnífico.

La cria de ganado vacuno es uno de los ramos más importantes con que cuenta el Distrito de Altar. Sin embargo de haberse hecho una exportación de más de diez mil cabezas, para California y Arizona durante los años de 1883 á 1887 toda-

vía al presente se pueden exportar de 2000 á 3000 cabezas al año sin que hagan falta para la cría.

Es el Distrito más extenso y contiene terrenos de pasturaje inmensos y magníficos. El rancho del Sásabe que está situado junto á la línea divisoria de los Estados Unidos, está en una posición hermosísima. Una inmensa llanura circundada de colinas, cubiertas todas de inmejorables pastos y maderas, es el panorama que se ofrece al viajero al pasar por dicho rancho. Hacia al Oeste en el litoral del Golfo de Cortés tiene tambien muchísimos terrenos muy adaptables para la cría de ganado, hasta las márgenes del Colorado.

Los Distritos de Ures, Magdalena, Arizpe, Moctezuma y Sahuaripa tienen tambien cuantiosos bienes de campo y terrenos superiores para la cría de ganado. Mencionaremos algunos entre los cuales figuran los de Santa Cruz cuyo pueblo en otro tiempo fué uno de los más hostilizados por los apaches y por consecuencia de los que ménos han podido dedicarse á esa industria. Otro tanto ha sucedido con todos los pueblos y ranchos de la frontera como Bacoachi donde se despoblaron más de diez ranchos por la tenáz persecución de los salvajes y donde hay inmensos terrenos de pasturaje y se produce en abundancia el encino cuya fruta es de un dulce-amargo muy agradable. Sus terrenos son bañados por un rio que nace de un ojo de agua, contiguo al mismo pueblo y sigue su curso para Arizpe. Viene despues Fronteras con los ranchos Culantrillo, Santa Rosa, San Bernardino, Cuchuvérachi, Batepito, Pilares, Teras, San Nicolás, Turicachi, y Cuchuta donde los pastos son abundantes y nutritivos. El clima es algo frio, pero no tanto que se necesite de establos para guarecer los ganados. Sus tierras son bañadas por un riachuelo cuyo nacimiento se forma del conjunto de aguas de los arroyos de Cuquiárachi y Turicachi y se reúne al de Fronteras formando bastante caudal de aguas, corre hacia al Norte, dando vuelta en un paraje llamado Santa Rosa, de donde camina hacia al Oriente y de allí retrocede para reunirse con el arroyo de Cuchuvérachi y Batepito por el que se introduce al Rio Grande hacia al Sur.

Los pueblos de Bavispe, Oputo, Guásabas, Bacadéhuachi y

Nácori, cuentan tambien con muy buenos terrenos de pasturaje bañados por el Rio Grande. Todos estos pueblos han sido hostilizados por el feroz apache durante muchos años, y no es extraño, en consecuencia, verlos en el estado de decadencia que guardan, no obstante sus ricos elementos. Ures, uno de los pueblos más castigados por esas hordas de salvajes; á pesar de eso posee en la actualidad cuantiosos bienes de campo pero son incalculables los que puede contener aún.

Los pueblos de Mátape y Nácori, tienen tambien muchos ganados y en proporción los de Oposura y Batuc, donde tambien los apaches habían hecho el teatro de sus correrías sangrientas.

La cría de marranos no se ha intentado todavía en una escala que pueda llamarse negocio. Hay, sin embargo, muchos lugares á propósito donde pueda emprenderse este negocio en grande escala. Está probado que la alfalfa es uno de los mejores pastos para el ganado porcino y en ella se reproduce con una rapidez asombrosa. La alfalfa se produce muy bien en todas partes del Estado y haciendo grandes potreros de este pasto la cría de puercos vendría á ser uno de los negocios que reportara mayores utilidades.

Los pozos tirados en los diversos ranchos del Estado dan agua en abundancia. Ranchos hay que abrevan miles de cabezas con un solo pozo. Un malacate y una mula son los elementos usados generalmente para sacar agua en cubos de madera ó botas de vaqueta; en algunos se ha adaptado una cadena, á la que á distancia de un pié, están adheridos muchos cubitos de metal que en su revolución monótona van unos llenándose á la vez que otros se vacían en la pila ó depósito de donde se llenan los abrevaderos. Esta máquina es movida tambien por una mula.

El sistema de pozos artesianos no se ha ensayado, no obstante opiniones respetables de que hay agua artesianas en diversas partes del Estado.

Los molinos de viento tan generalizados en los Estados Unidos allí no se han ensayado tampoco. Adaptando el uso de éstos, se tendría en los ranchos agua suficiente para los gana-

dos y para plantar unos dos ó tres acres de árboles frutales y hortaliza.

Tiene pues el inmigrante que vaya á invertir sus capitales en la cria de ganado, un ancho campo donde explotar los cuantiosos elementos que la naturaleza pródiga derrama sobre esa tierra privilegiada.

El ganado menor cuya cria se ha descuidado en extremo es sumamente productivo. Vamos en seguida á dar una idea de la reproducción de las ovejas, basadas en un cálculo de un antiguo y experimentado criador de este ganado:

Primer año.....	1000 cabezas.
Segundo „.....	2,500 „
Tercer „.....	6,250 „
Cuarto „.....	10,800 „
Quinto „.....	18,600 „

Los rebaños son esquilados dos veces al año y dá cada uno por término medio cuatro libras de lana ó sean, ocho anuales, resultando que darán:

Primer año.....	8,000 libras.
Segundo „.....	20,000 „
Tercer „.....	50,000 „
Cuarto „.....	86,400 „
Quinto „.....	288,000 „

Total.....\$452,400 „

El valor de la lana en Nueva York y Boston es de 10 á 11 centavos libra. Tómese la primera cifra y dedúzcase un 25% por flete, comisiones, derechos etc. y quedará el precio de 7½ centavos; dando la pura lana en cinco años la suma nada despreciable de \$33,950.00. El valor de 18,600 cabezas á \$2.00 que es el precio más ínfimo \$37,200.00 agregados al valor de la lana representará un capital de \$71,130.00 que producirán en cinco años \$5,000.00 para comenzar con 1,000 cabezas, No habiendo el peligro de la nieve como en otras partes. este negocio es en Sonora de los mejores que puedan hacerse en mayor escala.

Por lo que hace al mercado de las lanas y pieles lo tenemos

en los Estados Unidos, como lo prueba la siguiente carta que en 1886, mandó á Mr. T. F. Halvey, corredor de lanas de Philadelphia, á nuestro Cónsul en aquella ciudad.

“Suplico á V. se sirva tomar en consideración, el asunto que trataré de explicar en esta carta, y al cual he prestado mucha atención, pues mi ocupación me pone diariamente en contacto con él, y creyendo que el puesto que V. ocupa, debe proporcionar á dicho asunto, la notoriedad que se desea darle; he resuelto despertar el interés de V. si fuere posible y por su medio el de la Nación á quien V. representa entre nosotros. Tal vez no haya nada que merezca la atención de los compatriotas de V. tanto como la cria de ganado lanar, y la fabricación, exportación é importación consiguientes á ella. Yo contribuiré á ello con mi larga experiencia, en compras realizadas en el país de V. y en ventas hechas en nuestros principales mercados; y los hechos que paso á exponer pueden ser corroborados por cualquier comerciante que tenga oportunidades iguales á las mías.

“Es un hecho que nuestra ciudad de Philadelphia, consume la mayor parte de la lana mexicana, que se importa en los Estados Unidos. Es también un hecho que nuestros fabricantes no han podido hasta ahora obtener esa lana si no en el mercado de Nueva York; y por intermedio de sus especuladores á quienes principalmente la consignan; y en esos dos hechos consiste el error, cuya corrección será igualmente provechosa, para el productor mexicano y para el consumidor de Philadelphia; las remesas directas á este mercado, serían naturalmente un beneficio para ambos, porque evitarían gastos y demoras y pondrían á la lana mexicana en capacidad de rivalizar con la de la India Oriental y del Mediterráneo de la que importan grandes cantidades en Philadelphia.

“Con las fábricas de Philadelphia dispuestas á conseguir grandes cantidades de lana, con las tenerías de Philadelphia bien montadas y listas para curtir un número considerable de pieles de chivo y de borrego, ¿porqué no ha de utilizar México sus recursos naturales para satisfacer semejante demanda de la manera más rápida, aumentando así su riqueza é importancia?

Los ferrocarriles no pueden negarse á fijar fletes adaptados al aumento de tráfico, que habría de resolverse en considerable provecho suyo. Yo estoy convencido, Señor, de que el buen juicio de V. le hará comprender, y su patriotismo le urgirá para que investigue un asunto que promete acrecentar la prosperidad de su patria; y una vez que sus juicios y sus averiguaciones prueben lo correcto de mis teorías, V. inducirá sin duda, á sus compatriotas, á ensayar y ponerlas en práctica. Póngase al productor en contacto tan íntimo como fuere posible con el consumidor, arreglen ellos la cuestión de oferta y demanda sin intervención de agentes extraños, redúzcanse los gastos de transporte á la cifra más baja que fuere posible, y con ello tienen por fuerza que ganar todas las partes interesadas.

“Me consta, y quizá lo sabe V. también, que el Banco Colombiano, que es ya una potencia financiera de nuestra ciudad está interesado en el proyecto. Ningun explorador podría encontrarse más apropósito para una empresa de este género. Los talentos administrativos, ampliamente probados por el buen éxito financiero de dicho banco, debemos esperar que produzcan resultados iguales en el ramo mercantil, que ha inaugurado ahora. Su disposición es recibir consignaciones de toda clase de efectos y productos mexicanos, y venderlos directamente á los consumidores, proporcionar al comerciante en cuestión facilidades y garantías de que hasta ahora no ha disfrutado.”

Los rebaños se conservan gordos todo el año debido á los inmejorables pastos, y con las facilidades del ferrocarril tienen abierto un extenso mercado tanto en la Costa del Pacífico como en Europa. Su carne es excelente y con poco puede buscarse mercado. Hay todavía en Sonora muchísimos lugares adecuados para la cria de borregos, pero no creemos que permanecerán desocupados mucho tiempo, por tanto los inmigrantes que lleguen primero serán los aprovechados. Estos lugares existen en Bavispe, Santa Cruz, Altar, Buenavista, La Agua Caliente á cuatro leguas de Buenavista; Todos Santos, Onavas, Soyopa, San Antonio de la Huerta, Tónichi y Cumuripa en el litoral del Rio Grande; El Tonuco, El Gorgus, La

Palma y El Aguaje en el Distrito de Hermosillo hácia la costa del Golfo de Cortés; Arivechi, Santo Tomás, Pónido, Bacanora y Nuri hácia al Este del Estado y en el centro Opodepe, Terapa, Cucurpe y Batuc; en el rio de Sonora Sinoquipe, Banámichi, Huépuac, Aconchi y Babiácora y hácia la frontera Chínipa, Bacoache y Cuquiárachi; habiendo otros muchos, especialmente los del Yaqui y el Mayo en los Distritos de Alamos y Guaymas.

El mercado para la carne de carnero en San Francisco de California es muy importante. Casi todos los hombres que hemos visto emprender este negocio son ahora ricos, ó están en camino de serlo. Un hombre de regular inteligencia y un modesto capital puede en pocos años hacer una fortuna en este negocio.

Los ganaderos de los países del Norte que tienen que luchar á brazo partido con los rigores del invierno, harían bien en dirigir sus miradas hácia Sonora que les brinda con un clima de perpetua primavera, donde el sol esplendoroso jamás se oculta tras de la espesa niebla y con sus rayos purísimos dá vida y calor á la vegetación que la Naturaleza con mano pródiga ha esparcido en nuestras fértiles tierras, que llaman al colono industrioso revestido de energía y buen sentido para colmarlo de beneficios.

Sonora tiene abiertas sus puertas al hombre laborioso y trabajador para que explote todas sus riquezas; y, como en todas las sociedades bien organizadas es siempre recibido con los brazos abiertos, como son rechazados los haraganes y caballeros de industria.

